Inteligencia, ¿a cualquier costo? Un estudio de caso de las consecuencias del liderazgo ético (o del no ético)

Mayor Douglas A. Pryer, Ejército de EUA

Tenemos que tener presente quiénes somos. No son nuestras armas las que ocasionaran que prevalezcamos en este ambiente sino nuestro ejemplo.

—Correo electrónico del General de Brigada Martin Dempsey, Comandante, 1ª División Blindada, enviado el 30 de octubre de 2003 a sus comandantes de brigada.[1]

¡Ponte duro, hombre! Así es como el Ejército hace las cosas.

—Interrogador no identificado, Base de Operación Avanzada Tigre, en respuesta a la preocupación de un policía militar acerca de las técnicas de interrogatorio mejoradas.[2]

EL VERANO DE 2003 fue una temporada caliente y frustrante para las fuerzas de la coalición en Irak. En Bagdad, los soldados experimentaron temperaturas superiores a 38 grados por 91 días consecutivos.[3] Aún peor, contrario a las expectativas de la mayoría de los soldados y de sus líderes políticos y militares, la insurgencia iraquí no solamente estaba activa sino que crecía rápidamente en tamaño y letalidad por todo el país. En julio, las fuerzas de la coalición experimentaron el doble de los ataques que habían experimentado el mes anterior.[4] Y en agosto, el país presenció el aumento de ataques por medio de "dispositivos explosivos transportados en vehículos", incluso un atentado suicida de coche bomba el 11 de agosto de 2003 en Bagdad, que mató a 11 personas y cerró la embajada de Jordania. Las esperanzas de los soldados estadounidenses de regresar a casa para Navidad se habían desvanecido en el calor del verano iraquí.

Fue en este ambiente que un capitán de Inteligencia Militar (IM) que trabajaba en la sección CJ2X (Inteligencia) de la Fuerza de Tarea Conjunta Combinada-7 (CJTF-7) envió, el 14 de agosto, un correo electrónico a los líderes de la sección de Información de Inteligencia Recopilada de Personas (HUMINT, por sus siglas en inglés) de los comandos subordinados principales de la CJTF-7.[5] En la presentación del mensaje, aparte de lo que se convertiría en una batalla por el alma de la comunidad HUMINT de la CJTF-7, el capitán solicitó una "lista de deseos" por parte de los subalternos acerca de las técnicas de interrogatorio que ellos "consideraban que serían eficaces".[6] En el correo expresó, "Estamos por quitarnos los guantes… con respecto a estos detenidos." Manifestó que "el Asistente de la CJ2 había dejado en claro que queríamos que estos individuos cantaran de cualquier manera"[7] Concluyó diciendo "Las bajas van en aumento, y necesitamos comenzar a recopilar información para ayudar a proteger a nuestros compañeros soldados de otros ataques".[8]

Este correo electrónico provocó respuestas antitéticas con palabras fuertes de los dos "campos" ideológicos de las secciones HUMINT de la CJTF-7. Uno de los campos (al que

---

El Mayor Douglas A. Pryer es el oficial de inteligencia de mayor antigüedad para el 14º Regimiento de Transmisiones, Gales, Reino Unido. Cuenta a su haber con una Licenciatura de la Universidad del Estado de Misuri y una Maestría de la Escuela de Comando y Estado Mayor (ECEM), Fuerte Leavenworth, Kansas. El Mayor Douglas es recipiente del premio Birrer-Brooks de 2009 y del premio Arter-Darby de 2009 y ganó el primer lugar en la competencia de ensayo de liderazgo Douglas MacArthur de la Escuela de Comando y Estado Mayor. Su libro, The Fight for the High Ground: The U.S. Army and Interrogation during Operation Iraqi Freedom I*, es el primer libro publicado por la CGSC Foundation Press.*

(1er Maestre Shane T. McCoy, fotógrafo, Armada de EUA)

Dos policías militares del Ejército de EUA, escoltan a un detenido a una celda en el Campamento X-Ray, Base Naval de Guantánamo, Cuba, el 11 de enero de 2002.

obviamente pertenecía el capitán de la CJ2X) incluyendo al oficial técnico Lewis Welshofer, hijo, del 3er Regimiento de Caballería Blindada (3ACR) y un líder no identificado de la HUMINT de la 4ª División de Infantería.[9] El otro campo estaba representado por el Mayor Nathan Hoepner, oficial de operaciones de la 501ª Fuerza de Tarea del Batallón de Inteligencia Militar (IM), 1ª División Blindada. Las unidades de estos tres oficiales operaban en el "Triángulo Sunita", la parte más peligrosa de Irak durante la Operación Libertad Iraquí I (OIF, por sus siglas en inglés).

En su respuesta al correo electrónico del capitán de la CJ2X, Welshofer estipuló que "un punto de referencia para la técnica de interrogatorio", debería incluir "bofetadas con la mano abierta desde una distancia no menor de aproximadamente dos pies y puñetazos en la sección media desde una distancia de 18 pulgadas".[10] Además añadió que "el confinamiento en espacio limitado, la privación de sueño, el ruido de fondo y el terror a sufrir ataques de perros y de serpientes parecían funcionar muy bien. Creo firmemente que necesitamos quitarnos los guantes".[11] El líder no identificado de la HUMINT de la 4ª División de Infantería sometió una "lista de deseos" que incluía algunas de las mismas técnicas, pero agregó "aislamiento sensorial", "manipulación de punto de presión", "puñetazos", "inducimiento de fatiga muscular" y "electrocución de bajo voltaje".[12]

En sus respuestas con excepción a las del otro campo, el Mayor Hoepner contestó:

> En cuanto a que "los guantes necesitan quitarse"… necesitamos respirar profundamente y recordar quiénes somos… Esos guantes están… basados en el estándar claramente establecido de las leyes internacionales de las que somos signatarios y en parte autores… algo que no podemos echar a un lado cuando nos estorba… Hemos sufrido bajas en cada guerra que hemos peleado —esa es parte de la misma naturaleza de la guerra. Además, también infligimos bajas, por lo regular, muchas más de las que sufrimos. Eso de ninguna manera justifica que abandonemos nuestros estándares.

Helen C. Stikkel

Secretario de Defensa de EUA, Donald H. Rumsfeld (en primer plano a la derecha), recibe una sesión de información sobre las operaciones con detenidos en el Campamento X-Ray, Base Naval de Guantánamo, Cuba, 27 de enero de 2002. Doce días antes, Rumsfeld había firmado un memorando en el que estipulaba que los comandantes no necesitaban tratar a ciertos detenidos de conformidad con los Convenios de Ginebra en caso de una "necesidad militar".

> JAMÁS hemos justificado a nuestros enemigos por hacernos semejantes cosas. Las bajas son parte de la guerra —si no puede soportar las bajas entonces no puede participar en la guerra. Y punto. LO MÁS IMPORTANTE: Somos soldados estadounidenses, herederos de una larga tradición de mantener estándares estrictos. Allí es donde necesitamos permanecer.[13]

Nosotros, los estadounidenses, decía claramente Hoepner, nos adherimos a los estándares morales que son más importantes para nosotros que sencillamente ganar una batalla: renunciar a estos estándares es perder nuestra identidad como soldados estadounidenses.

Los dos campos rivales: Antecedentes

La mentalidad de "inteligencia a cualquier costo" del primer campo previamente señalado ha disfrutado de una vida más larga (y más fuerte) en la historia militar estadounidense de lo que comúnmente se tenía entendido. Por ejemplo, durante la guerra Filipino-Estadounidense, el Comité del Senado de 1902 sobre las Filipinas documentó que las tropas estadounidenses usaron sistemáticamente la "cura del agua", una versión más severa, a menudo fatal, que la versión que hoy conocemos como "*waterboarding*" (ahogo simulado).[14] Hace poco, muchos de los asesores de la CIA y militares estadounidenses en el controversial "Programa Phoenix" de Estados Unidos durante la Guerra de Vietnam no intentaron detener, y en algunos casos, hasta fomentaron, el uso de la tortura (incluso descargas eléctricas) de parte de oficiales de inteligencia survietnamitas.[15] En ambos casos, los soldados estadounidenses racionalizaron que la necesidad de inteligencia útil justificaba la tortura.

En su forma más pura, esta lógica es el "escenario tipo bomba de tiempo". En una entrevista en el 2001, el general francés Paul Aussaresses, un alto oficial de inteligencia francés durante la Guerra franco-argelina, expresó esta lógica, como sigue:

> Imagínese por un instante que usted se opone al concepto de tortura y arresta a alguien quien está claramente implicado en la preparación de un ataque terrorista.

> El sospechoso se rehúsa a hablar. Usted no insiste. Luego, sucede un particular ataque suicida. ¿Qué le diría a los padres de las víctimas, a los padres de una criatura mutilada por la bomba para justificar el hecho de que usted no usó todos los medios necesarios para hacer que el sospechoso cantara?[16]

Cuarenta años después, la CJTF-7, 3er Regimiento de Caballería Blindada y los líderes de la HUMINT de la 4ª División de Infantería alegaron del mismo modo que, a fin de salvar vidas, se estaban quitando los "guantes" con respecto a las técnicas de interrogatorio.

Sin embargo, este campo no representa la dominante tradición en la historia militar de Estados Unidos. Cuando el Mayor Hoepner argumentó que los estadounidenses se rigen por la moral, él se refería a esta dominante tradición, una tradición tan antigua como el establecimiento de la primera colonia de Estados Unidos. En un sermón pronunciado en 1630, John Winthrop les dijo a los colonos puritanos (quienes estaban a punto de desembarcar del *Arbella* y fundar la colonia de la Bahía de Massachusetts) que debían "hacer justicia" y "amar la misericordia" y que su nueva colonia debería ser como "una ciudad sobre una colina" para que el resto del mundo la contemplara y emulara.[17] De igual manera, durante la Guerra Revolucionaria los líderes del Ejército Continental y del Congreso consideraron que no era suficiente ganar la guerra; tenían que ganarla de una manera consistente con los valores de su sociedad y con los principios de su causa".[18] El General George Washington puso en práctica este ideal en el tratamiento de los prisioneros británicos y mercenarios alemanes (de Hesse), adoptando una política humana poco común. Por ejemplo, en una orden escrita, dispuso que 211 prisioneros británicos fueran tratados con "humanidad" y que no se le dieran motivos para quejarse de que nos copiábamos del ejemplo brutal del ejército británico en su tratamiento para con nuestros desafortunados hermanos".[19] Después de más de dos siglos de transcurrida la Guerra Revolucionaria, el tratamiento del Ejército estadounidense hacia sus enemigos, ha sido consistente con esta tradición de humanidad, con guerras tales como la Filipino-Estadounidense y varias guerras con los indios, racialmente motivadas, que representan excepciones a esta regla.[20]

La hipótesis de estudio de caso

La decisión que podría ser más crítica en lo que respecta a la eficacia final de los líderes estadounidenses en combate es ¿dejaremos que nuestros ideales nos gobiernen y residir en la "ciudad sobre una colina? O bien, ¿intentaremos vivir escondidos en el "campamento del fin justifica los medios"? (Los líderes pueden intentar buscar el punto medio, pero deben tener cuidado con la pendiente resbaladiza de esta colina y estudiar cuidadosamente sus pasos.) La presente decisión crítica puede darse en el extranjero, o puede suceder meses, años o hasta décadas antes del despliegue. En última instancia, ninguna decisión puede ser más importante para los líderes estadounidenses en combate que esta elección.

Este trabajo utiliza la metodología de estudio de caso para explorar la hipótesis de que la postura ética esencial adoptada por los líderes es el factor más determinante del nivel de abuso de detenidos en las unidades de interrogación y la eficacia estratégica de estas unidades en el campo de batalla de hoy. Tal vez, las investigaciones que atribuyeron el abuso de los interrogatorios a los centros de detención sobrepoblados, guardias sin adiestramiento, interrogadores con poca experiencia, o cualquiera de los tantos motivos, a menudo citados, están equivocadas. El motivo fundamental de por qué se dio el abuso en las instalaciones de interrogación en Irak puede haber sido el fracaso en el liderazgo ético. Pudo haber sido así de simple y sencillo.

El continuar con los argumentos que se iniciaron con el intercambio del correo electrónico mencionado previamente, demostrará (o refutará) la hipótesis del trabajo. Si la hipótesis es correcta, entonces debió haber aumentado el abuso de los detenidos en las salas de interrogación influenciadas por la CJTF-7, del 3er Regimiento de Caballería Blindada y los líderes HUMINT de la 4ª División de Infantería quienes decidieron que los "guantes" se "quitarían", y a la inversa, las instalaciones de detención de la Fuerza de Tarea de la 1ª División Blindada (TF-1AD) debieron permanecer relativamente libres de denuncias de abuso. Una vez que esta hipótesis se valide, se pondrá en práctica en el presente estudio

para indicar qué pasos nuestro Ejército todavía necesita tomar para evitar futuros abusos en la interrogación y la derrota estratégica que dichos abusos pueden ocasionar.

Comenzamos este experimento con la CJTF-7.

La derrota estratégica en Abu Ghraib

El Jefe de la Autoridad Provisional de la Coalición, Embajador Paul Bremer, autorizó a las fuerzas de la coalición el uso de la prisión de Abu Ghraib el 3 de julio de 2003.[21] Debido a la notoriedad de la prisión como un lugar de tortura y ejecución durante el régimen de Saddam Hussein, Bremer autorizó la apertura de la misma con el entendimiento de que la prisión sólo se utilizaría hasta tanto pudiera construirse una nueva.[22] Sin embargo, el comandante general de la CJTF-7, Teniente General Ricardo Sánchez, dispuso que se consolidaran las operaciones de interrogación de la CJTF-7 en la instalación (ahora considerada una instalación permanente) desde el 1 de octubre de 2003. Esta decisión fue probablemente motivada por el carácter perecedero de la inteligencia y el hecho de que el Campo Bucca, la instalación de Internación del Teatro, se encontraba a todo un día de camino por tierra al sur de Bagdad en la frontera con Kuwait.

La instalación de Abu Ghraib confrontó graves problemas desde el comienzo. Se encontraba en un área peligrosa y regularmente recibía fuego de mortero, algunas veces con resultados catastróficos: el 16 de agosto de 2003, un ataque con mortero mató a cinco presos e hirió a otros 67 detenidos.[23] El 20 de septiembre de 2003, un ataque con mortero mató a dos soldados estadounidenses e hirió a otros 11 (incluyendo al comandante del Centro de Interrogación Conjunto).[24] Además, rápidamente la población de la instalación aumentó desmedidamente, contando con 7.000 detenidos para octubre de 2003.[25] El amontonamiento ocasionó una grave falta de personal, con sólo 90 policías militares para manejar a la población de detenidos —mucho menos que un batallón completo que la doctrina requería para una población de detenidos de tal envergadura.[26]

La Compañía Alfa, 519º Batallón de IM, proveyó el primer grupo de interrogadores en la instalación.[27] Fatídicamente, esta compañía había servido en Afganistán en el periodo de diciembre de 2002 a enero de 2003 cuando algunas técnicas de interrogatorio mejoradas derivadas del adiestramiento "Sobrevivencia, Evasión, Resistencia y Escape" (SERE) habían sido utilizadas sistemáticamente en Afganistán.[28] De hecho, funcionarios de la División de Investigación Penal estaban en proceso de presentar cargos probatorios a dos interrogadores de la compañía que habían contribuido al trato brutal y muerte de dos detenidos el 4 y 10 de diciembre de 2002 en la Base Aérea Bagram.[29]

Si bien la nueva política probablemente pretendió eliminar la autorización general para que los interrogadores usaran técnicas de interrogatorio mejoradas…

Estos mismos dos interrogadores después asaltaron sexualmente a una detenida en Abu Ghraib, el 7 de octubre de 2003.[30]

Unas semanas después de que la CJTF-7 solicitara una "lista de deseos" sobre técnicas de interrogatorio, la CJTF-7 publicó sus primeras técnicas aprobadas. Esta política de interrogatorio, emitida el 14 de septiembre de 2003 incluía tres técnicas severas por las que habían abogado dos líderes de la HUMINT vía correo electrónico, a saber, "privación de sueño", "presencia de perros militares" y "gritos, música atronadora constante y luces estroboscópicas".[31] Además incluyó otras técnicas de interrogatorio mejoradas inspiradas por las escuelas SERE militares.[32] Estas otras técnicas eran "posiciones forzadas", "confinamiento en solitario", "temperaturas extremas", "operación bandera falsa" y "manipulación sincrónica mediante la alimentación" [alteración del ciclo alimenticio].[33] El uso de tres de estas técnicas requirió la autorización personal del comandante de la CJTF-7 cuando se usaron en prisioneros de guerra enemigos.[34] Sin embargo, en vista de que la gran mayoría de los detenidos que

los estadounidenses capturaron en Irak no eran prisioneros de guerra enemigos (soldados enemigos capturados) sino civiles internados (presuntos insurgentes y criminales), había cierta confusión acerca de la aplicabilidad de esta restricción.

Una vez revisado, el Comando Central consideró que la política de interrogación de la CJTF-7 era "inaceptablemente agresiva".[35] Por lo tanto, la CJTF-7 publicó una nueva política el 10 de octubre de 2003. Desafortunadamente, algunos interrogadores, sobre todo en la nueva instalación Penitenciaria Central de Bagdad de la CJTF-7 en Abu Ghraib, consideraron estas nuevas directrices casi tan permisivas como las del memorándum de política de interrogatorio emitido en septiembre. Esta interpretación permisiva se dio por varios motivos. Si bien la nueva política probablemente pretendió eliminar la autorización general para que los interrogadores usaran técnicas de interrogatorio mejoradas, le dio la opción a Sánchez de aprobar tales técnicas según viniera al caso. De este modo, por ejemplo, Sánchez aprobaría 25 solicitudes sometidas por los interrogadores para emplear la técnica de "confinamiento en solitario" en los detenidos.[36] Además, en vista de que el Coronel Pappas (Comandante de la 205ª Brigada de IM) aparentemente creía que Sánchez le había delegado la autoridad de aprobación para que sus interrogadores usaran las técnicas severas de "privación de sueño" y el uso de "perros policías", siguió siendo un asunto sencillo ortogar la autorización a sus interrogadores para el uso de estas dos técnicas.[37]

Aún peor fue la confusión generada por la nueva política de interrogación cuando citó un manual de campaña del Ejército rescindido. Los interrogadores, la nueva política establecía, deben "controlar todos los aspectos del interrogatorio, lo que incluye, iluminación, calefacción y configuración de la sala de interrogación, así como alimentación, vestimenta y alojamiento" provisto a los detenidos.[38] Resulta fácil ver cómo los interrogadores pudieron haber interpretado esta instrucción ambigua como una autorización general para usar las técnicas de interrogatorio mejoradas de "manipulación sincrónica mediante la alimentación" y "temperaturas extremas". Lo peor de todo es que, la referencia de control de vestimenta de los prisioneros respaldaba la creencia de algunos interrogadores de que podrían utilizar, a su discreción, la técnica de "desnudez forzada" —una técnica de interrogatorio mejorada permitida durante sus despliegues previos en Guantánamo o Afganistán pero jamás autorizada en Irak.[39]

El liderazgo ético inadecuado también jugó un rol en los líderes claves de, ya sea, no tomar en serio o investigar las denuncias de abusos a los detenidos en Abu Ghraib presentadas por el Comité Internacional de la Cruz Roja.[40] Estos líderes ignoraron casi por completo las conclusiones de la Cruz Roja surgidas de dos visitas a Abu Ghraib en octubre de 2003 (justo cuando comenzaron los abusos criminales más graves en la instalación).[41] En un resumen de estos informes, la Cruz Roja afirmó que los "métodos de tortura física y psicológica utilizados por los interrogadores parecieron formar parte de los procedimientos operativos estándares del personal de inteligencia militar para obtener confesiones y extraer información".[42] Además, la Cruz Roja describió el "abuso" (más tarde confirmado por los investigadores militares) que incluía el mantener a los detenidos desnudos por días, gritarles, insultarles, amenazarles, constante privación de sueño mediante el uso de música atronadora, o iluminación permanente y mantenerlos en confinamiento en solitario.[43] Sin embargo, en este "abuso" participaron soldados que ponían en práctica las técnicas de interrogatorio mejoradas que, ya sea, la comandancia de la CJTF-7 oficialmente promulgaba o que los soldados creyeron que habían sido autorizadas basadas en sus experiencias personales en otros teatros.

Por consiguiente, la decisión de los líderes clave en la Comandancia de la CJTF-7 en Abu Ghraib de "quitarse los guantes" sentó las bases para el "escándalo de Abu Ghraib". Dicho escándalo, que estalló después de que el 28 de abril de 2004 se televisaran fotografías que pusieron en evidencia una conducta grave penal en Abu Ghraib, estaría íntimamente entrelazado con las operaciones de interrogación. Los investigadores concluyeron que, si bien las técnicas de interrogatorio mejoradas no habían ocasionado directamente los abusos más crueles acontecidos en Abu Ghraib, las técnicas habían perpetrado un clima en donde dichos abusos penales fueran posibles.[44] Resulta

difícil comprender, por ejemplo, cómo las infames fotografías de pirámides humanas desnudas pudieron haberse dado si los interrogadores no hubieran ordenado a la policía militar emplear la técnica de "desnudez forzada" como parte de un enfoque para "pisotear el orgullo y ego".

El escándalo de Abu Ghraib constituyó una derrota estratégica para Estados Unidos. El mismo mancilló gravemente la credibilidad de Estados Unidos en la comunidad internacional, especialmente, la comunidad del mundo árabe. El escándalo de Abu Ghraib también estimuló la insurgencia iraquí: "Solían mostrar en televisión sucesos acontecidos en Abu Ghraib", dijo uno de los muchos muyahidines motivados a ir a Irak debido a las horribles imágenes televisadas. "La opresión, el abuso de mujeres y la fornicación, de tal manera que actué en el calor del momento y decidí… ir a martirizarme a Irak (*sic*)".[45] Desgraciadamente, para una fuerza contrainsurgente que intenta ganarse el apoyo de la gente, las encuestas de la Autoridad Provisional de la Coalición mostraron que el apoyo iraquí por la ocupación cayó del 63 por ciento antes del escándalo al 9 por ciento después de que las fotos fueron publicadas.[46] Sin embargo, más siniestramente, el escándalo aceleró el detrimento en cuanto al apoyo popular de Estados Unidos de la guerra, una caída la cual eventualmente ocasionó que en el año 2007 el Congreso intentará (sin éxito) sacar de Irak a las fuerzas estadounidenses.

Ahora pasamos al 3er Regimiento de Caballería Blindada (3ACR).

El interrogatorio mejorado en Al Anbar

En un informe de febrero de 2004, la Cruz Roja resumió sus principales conclusiones sobre el tratamiento de los detenidos desde marzo hasta noviembre de 2003 en 14 instalaciones estadounidenses en Irak.[47] Dicho informe evaluó dos instalaciones a nivel de la CJTF-7 (Abu Ghraib y Camp Cropper) como los "principales lugares de internamiento donde supuestamente tuvieron lugar los malos tratos a los detenidos"[48] A nivel de división o brigada, se evaluaron tres instalaciones como centros de supuestos abusos a los detenidos: (y tal vez dos) pertenecían al 3ACR. La Cruz Roja describió la instalación que claramente pertenecía al 3ACR como situada en "una antigua estación de tren en Al-Khaim, cerca de la frontera con Siria, transformada en una base militar".[49] Esta descripción coincide con las descripciones presentadas en los testimonios de la corte sobre la Base de Operación Avanzada (FOB) Tigre, una instalación operada por la 1ª Escuadra del 3ACR.[50] La Cruz Roja también describió un centro de abusos de detenidos como el de "Al-Baghdadi, Heat Base y Camp Habbania en la gobernación de Ramadi".[51] Si bien ya para cuando la Cruz Roja presentó la denuncia de abusos en esta instalación (julio-agosto de 2003) las unidades del 3ACR operaban en la zona de Al Habbaniyah, una somera investigación criminal sobre estas denuncias del Ejército de EUA no descubrió si una unidad del Ejército convencional o de las Fuerzas Especiales había cometido los presuntos abusos.[52] Sin embargo, el informe de la Cruz Roja era inquietante. Veinticinco detenidos en Abu Ghraib alegaron que durante sus previas internaciones en Al Habbaniyah habían sido sometidos a malos tratos, como posturas forzadas dolorosas, desnudez forzada, palizas, ataques de perros y

Especialista L.B. Edgar

La Soldada de Primera Clase Lynndie England, 372ª Compañía de Policía Militar, es escoltada del Centro Judicial Williams, Fuerte Hood, por guardias y sus asesores de la defensa, Capitán Jonathan Crisp y la Capitana Katherine Krul el 27 de septiembre de 2005, luego de ser sentenciada a tres años de prisión por abuso de prisioneros en Abu Ghraib.

privación de sueño —todas estas alegaciones son congruentes con el uso de técnicas de interrogatorio mejoradas.[53]

Sin embargo, no había duda de que el 3ACR operaba el centro de detención en la Base de Operaciones Avanzada, Tigre. La *Human Rights Watch* (organización no gubernamental dedicada a la investigación, defensa y promoción de los derechos humanos) entrevistó a un sargento de la policía militar que había servido de guardia en dicha instalación desde mayo a septiembre de 2003.[54] El testimonio del guardia corroboró a la Cruz Roja las denuncias de abuso en estas instalaciones. Según este policía militar, rutinariamente fue testigo de abusos de interrogatorio en las instalaciones. El mismo alegó que los guardias recibieron órdenes de someter, periódicamente, a los detenidos a la privación de sueño, temperaturas peligrosamente extremas, hambre y sed y permanecer largos periodos de pie mirando la pared (hasta 24 horas).[55] Además, alegó que había presenciado a interrogadores golpear a los detenidos, amenazarlos con armas cargadas y someterlos a luces estroboscópicas y música atronadora.[56] Según las declaraciones de este sargento, tanto el Ejército (incluso los soldados de las Fuerzas Especiales) e interrogadores de la CIA llevaban a cabo estos interrogatorios abusivos.[57]

En vista de que el guardia estaba describiendo las técnicas de interrogatorio comunes en esas instalaciones, parece poco probable que hubiera fabricado esas alegaciones. Por otra parte, las técnicas descritas son compatibles con determinadas técnicas (como "de pie frente al muro") descritas en memorandos de la CIA recientemente desclasificados.[58]

Lamentablemente, el uso de las técnicas de interrogatorio mejoradas, no se limitaban a la instalación de detención de la escuadra en la FOB, Tigre; estas técnicas también se emplearon en la FOB Rifles (zona de detención regimental del 3ACR en el Campo Aéreo Al Asad), así como en un centro de detención temporal que el regimiento estableció al este de Al Qaim para una operación llamada "Operación Rifles Blitz".[59] Al igual que la FOB Tigre, esta instalación temporal se encuentra ubicada en una estación de tren.[60] El apodo de esta instalación era "Blacksmith Hotel".[61] El oficial de mayor jerarquía a cargo de las operaciones de interrogatorio en estas dos instalaciones era el oficial técnico, Lewis Welshofer.

Según se describe en el intercambio de correo electrónico previamente mencionado, la respuesta de Welshofer a la solicitud de una "lista de deseos de técnicas de interrogatorio" era el uso de técnicas similares utilizadas por los instructores de SERE.[62] La política permisiva de interrogatorio de los instructores de la CJTF-7 emitida el 14 de septiembre de 2003 parecía permitir ciertas técnicas empleadas por los instructores de la SERE, por lo que al parecer Welshofer consideraba que tenía permiso de usar todas las técnicas que previamente había aprendido como instructor de la SERE. Welshofer empleó una de estas técnicas "confinamiento en solitario" de una manera particularmente brutal, a menudo, cubriendo a los detenidos con saco de dormir para inducir sensaciones claustrofóbicas.

En cuestión de minutos, el General de 56 años de edad, estaba muerto.

Esta "técnica de interrogatorio" tuvo resultados trágicos. El 26 de noviembre de 2003, Welshofer interrogó al General de División iraquí Abed Mowhoush en el "Hotel Blacksmith".[63] Al final del interrogatorio, Welshofer colocó a Mouhoush en un saco de dormir y fuertemente amarró el saco con un cordón eléctrico, se sentó sobre el oficial y con la mano le cubrió la boca.[64] En cuestión de minutos, el General de 56 años de edad, estaba muerto. Más tarde, el certificado de defunción de Mouhouh estipuló que la causa de su muerte había sido "asfixia por sofocación y compresión del pecho" y, el 2 de diciembre de 2003 la autopsia efectuada al General reveló que, antes de su muerte, Mowhoush había recibido numerosas "contusiones y abrasiones además de tener seis costillas fracturadas".[65] Las costillas fracturadas habían sido provocadas por un grupo de iraquíes (que supuestamente trabajaba para la CIA) quienes golpearon severamente a Mowhoush durante un interrogatorio dos días antes de su muerte.[66]

Esta no fue la única muerte relacionada con interrogatorios en el 3ACR. Cinco semanas después de la Operación Rifles Blitz, el Teniente

Coronel de 47 años, Abdul Jameel murió durante un interrogatorio efectuado en la Base de Operaciones Avanzada Rifles en el aeródromo en Al Sad. Según un artículo que apareció en el diario *Denver Post*, a Jameel lo habían mantenido en confinamiento en solitario con los brazos encadenados a una tubería en el techo de la celda.[67] Cuando se le desencadenó, según los informes, este arremetió contra un soldado de las Fuerzas Especiales, lo que ocasionó que tres soldados de las Fuerzas Especiales supuestamente lo golpearan y patearan "aproximadamente durante uno o dos minutos".[68] En este artículo se estipuló que luego Jameel había escapado y que había sido recapturado.[69] Una vez recapturado, presuntamente fue atado de manos a la parte superior de la puerta de su celda y en algún momento fue atorado.[70] Cinco minutos después, un soldado se dio cuenta de que había muerto.[71] Otro artículo publicado en el *New York Times* es más específico acerca del atoramiento de Jameel, alegando que un "funcionario legal de mayor antigüedad del Ejército reconoció que el coronel iraquí en algún punto había sido levantado por la garganta con un bastón de mando y que esa acción había ocasionado una lesión en la garganta la cual contribuyó a su muerte".[72]

El médico forense que realizó la autopsia de Jameel identificó la causa de su muerte como "homicidio" describiendo que el cuerpo de Jameel presentaba señales de lesiones múltiples graves e "historial de asfixia".[73] Una investigación penal del Ejército recomendó que se imputaran a los soldados tanto del 5º Grupo de Fuerzas Especiales como del 3ACR con delitos relacionados con el homicidio de Jameel.[74] El informe recomendó imputar a dos soldados por homicidio por imprudencia y a otros nueve, con delitos que van desde asalto hasta hacer falsas declaraciones oficiales.[75] Sin embargo, los comandantes de estos soldados ignoraron estas recomendaciones y determinaron que el detenido había muerto como resultado de "una serie de uso legitimo de fuerza en respuesta a las reiteradas agresiones y mala conducta del detenido".[76]

Debido a la investigación penal del Ejército sobre la muerte de Mowhoush, el comandante de Wolshofer le dio una carta de reprimenda. En respuesta a su carta de reprimenda el impenitente oficial técnico reiteró una alegación que había efectuado vía correo electrónico al capitán de la CJTF-7 a saber, que la doctrina del Ejército —basada en la ley de la guerra— es insuficiente para hacerle frente a los combatientes ilegales.[77] Además, Welshofer se refirió a Jameel diciendo que antes de que Jameel muriera, el mismo había guiado a los soldados a una ubicación en donde se encontraba un caché de explosivos.[78] Welshofer usó este ejemplo para justificar su propio brutal tratamiento infligido a Mowhoush, diciendo que este caché contenía "miles de potenciales IED (dispositivos explosivos improvisados)" y que el "resultado final es que los interrogadores hagan un trabajo sucio pero que salven vidas".[79] A pesar de su engañoso razonamiento (después de todo, sólo porque Jameel sabía donde se almacenaba un caché de IED no significaba que Mowhoush también lo sabía). De todas formas, a Welshofer se le culpó de homicidio por negligencia y en enero de 2006 recibió corte marcial en Fort Carson, Colorado.

La corte marcial de Welshofer causó sensación en los medios de comunicación. Durante su corte marcial, Welshofer alegó que la única política de interrogatorio de la CJTF-7 que había visto en Irak había sido la política de interrogatorio emitida en septiembre de 2003 (la política que explícitamente autoriza el uso de ciertas técnicas de interrogatorio). Un oficial técnico que había presenciado parte del interrogatorio de Mowhoush, declaró que Welshofer había utilizado una técnica que era esencialmente "*waterboarding*" (ahogo simulado) en Mowhoush un día antes de su muerte.[80] Según este oficial, Welshofer también golpeó repetidamente al detenido en el codo con un palo.[81] El que Welshofer usara un palo para golpear a Mowhoush, alegó este oficial, "no era tan extremo, si consideramos otras cosas que estaban ocurriendo en la instalación".[82] La comandante de compañía de estos dos oficiales técnicos atestiguó que ella había autorizado el uso de la técnica de "confinamiento en solitario" y el "saco de dormir" y que había visto a Welshofer bofetear a los detenidos.[83] A pesar de la evidencia de que Welshofer había utilizado técnicas de interrogatorio mejoradas no aprobadas para usarlas por los soldados estadounidenses en Irak, y que las mismas habían contribuido claramente a la muerte de Mowhoush, Welshofer recibió una condena controversialmente baja —una carta de

reprimenda, restricción a su casa y lugar de culto durante dos meses y una multa de $US6.000.[84] Si bien la controversia resultante de los medios de comunicación sobre la baja sentencia dada a Welshofer, si no fue una derrota estratégica de la magnitud de Abu Ghraib, sirvió para reforzar la pérdida de la moral de los soldados, en la opinión de los estadounidenses.

Pasemos ahora a la 4ª División de Infantería (4ID).

Los problemas en Tikrit

En su resumen de 2004 sobre los presuntos abusos de detenidos en Irak de marzo a noviembre de 2003, la Cruz Roja identificó la "zona de retención Tikrit (antigua escuela islámica de Saddam Hussein)" como un centro de presuntos abusos a los detenidos.[85] Si bien para ese tiempo el 4ID estaba acuartelada en Tikrit, esta descripción no deja claro si el supuesto abuso denunciado por la Cruz Roja ocurrió en la instalación de detención de la 4ID en la Base de Operaciones Avanzada Iron Horse. Además, debido a que esta denuncia aparentemente jamás se investigó, no está exactamente claro qué abuso se cometió y por quién. Al igual que en el caso de la Heat Base, Al-Baghdadi y el campo Habbania, es igualmente posible que el supuesto abuso ocurrió a manos de fuerzas no convencionales en lugar de convencionales.

Aún así, la instalación de detención de la 4ID en la Base de Operaciones Avanzada Iron Horse ciertamente tenía sus problemas. Lo más significativo fue que, los investigadores encontraron a los soldados culpables de dos de las muertes de detenidos en la instalación. El 11 de septiembre de 2003, un guardia disparó y mató a un detenido por presuntamente colocar sus manos demasiado cerca de la alambrada de su área de aislamiento.[86] El guardia fue acusado de homicidio, fue expulsado del Ejército en lugar de que se le sometiera a una corte marcial.[87] Además, el 8 de febrero de 2004, otro detenido murió por falta de atención medica.[88] Incluso, y precisamente de interés para este estudio de caso, la instalación de detención de la 4ID tuvo un caso de abuso por interrogatorio directamente derivado de la decisión de algunos líderes de la HUMINT de "quitarse los guantes".

Este caso comenzó el 17 de agosto de 2003 cuando el Sargento Segundo a cargo del elemento de control de interrogatorio de la 4ID sometió la solicitud de "lista de deseos" de técnicas de interrogatorio más efectivas.[89] Después de esta presentación de solicitud, guardó este archivo en el escritorio de su computadora de donde un nuevo interrogador lo leyó.[90] Casi inmediatamente después, habló con el nuevo interrogador acerca de estas técnicas.[91] Más tarde, desacordaron en las declaraciones juradas sobre la naturaleza de la conversación. El nuevo interrogador alegó que su supervisor le había dado permiso tácito de usar las técnicas (preguntándole si "podía manejar" la implementación de las mismas). Su superior declaró que habían discutido las técnicas en general y que jamás le había dado permiso a este interrogador para usar dichas técnicas.[92]

La llegada a la instalación de un detenido acusado de matar a tres estadounidenses estableció el escenario para dos crueles interrogatorios. El nuevo interrogador era físicamente imponente (seis pies seis pulgadas de estatura). Así que "para extraer información de inteligencia con carácter de urgencia que podría salvar vidas", el Sargento Segundo lo asignó a llevar a cabo el interrogatorio de este detenido, a la vez que aprobaba el uso del enfoque de interrogatorio (cruel) de "infligir miedo".[93] Durante el primer interrogatorio abusivo efectuado el 23 de septiembre de 2003, el nuevo interrogador obligó al detenido a adoptar varias posturas forzadas, le gritó, lo amenazó y lo golpeó en los pies, en el trasero y posiblemente en el bajo lumbar con una porra de policía de 10 a 30 veces.[94] Seis días después, el mismo interprete y un interrogador distinto obligaron al detenido a dar vuelta de rodillas alrededor de una mesa hasta tanto sus rodillas sangraran.[95] Irónicamente, justo dos días antes del primer cruel interrogatorio, el comandante de la 4ID había publicado una política del comandante prohibiendo "ataques, insultos, exposición a la curiosidad pública, lesiones corporales y venganza de todo tipo".[96] En su declaración, el nuevo investigador dijo que hubiera reconsiderado sus técnicas de haber tenido conocimiento de dicha política.[97]

El oficial que investigó los incidentes recomendó una carta de amonestación para el Sargento Segundo y un Artículo 15 (castigo no judicial) para ambos interrogadores.[98] La carta de amonestación del Sargento Segundo lo reprendía por "no establecer un ambiente de liderazgo adecuado" y por su "descuido" al hacerle creer, por lo menos, a un investigador, que él "toleraba ciertas prácticas que

no se adherían a las regulaciones establecidas".[99] En su impugnación el Sargento Segundo atrevidamente alegó que no era él quien no había establecido el ambiente de liderazgo adecuado para sus subalternos y culpó el problema al "ambiente de mando de la división en general".[100] A fin de sustentar su afirmación, se refirió a una práctica ilegal en la que ciertas unidades de la 4ID incautaban a los familiares de personas de interés en un esfuerzo por obligarlos a que se entregaran voluntariamente.[101] Incluso, el Sargento Segundo citó un no identificado "alto dirigente", quien dijo que los detenidos "son terroristas y serán tratados como tales".[102]

Si bien el Teniente Coronel Allen West puede no haber sido el "alto dirigente" que hizo esta observación, vale la pena mencionar a West en este contexto. West tuvo que relevar a un comandante de batallón de la 2ª Brigada de la 4ID por un incidente ocurrido un mes antes de los interrogatorios crueles en la FOB Iron Horse. A fin de sacar información de inteligencia a la fuerza a un detenido, West había visto a cinco de sus soldados golpear a un detenido en la cabeza y cuerpo, luego hizo que llevaran al detenido afuera y lo pusieran cerca de un barril de compensación, en donde se dispararon dos tiros.[103] Más tarde, expertos en medios de comunicación e incluso senadores estadounidenses, rencorosamente debatieron la moralidad de las acciones de West, un debate que envió señales mixtas a los soldados en el campo acerca del comportamiento permisible. Al final, West se jubiló en lugar de ser sometido a una corte marcial.

En resumen, si bien el elemento de interrogatorio en la FOB Iron Horse se dejó tentar por el uso de técnicas de interrogatorio mejoradas, el uso real de estas técnicas jamás fue sistémico en ese lugar como lo fue en Abu-Ghraib y otras tres instalaciones dentro del 3ACR. De hecho, cuando estas técnicas se implementaron durante dos interrogatorios crueles, una política de comando de la 4ID, unida a una investigación a fondo (y castigo concluyente), pareció haber erradicado toda confusión que los interrogadores pudieran tener en cuanto a los métodos permisibles de interrogatorio. Por lo tanto, el circo montado por los medios de comunicación acerca de las técnicas de interrogatorio cruel no involucró a las instalaciones de detención de la 4ID: esta controversia, con justa razón, absorbió al Teniente Coronel West.

Ahora estamos listos para analizar a la 1ª División Blindada.

¡Al frente!

Poco después de asumir el mando la 1ª División Blindada (1AD) el 16 de julio de 2003, el General de Brigada Martin Dempsey, dispuso que la división se llamara la Fuerza de Tarea de la 1ª División Blindada (TF 1AD, por sus siglas in inglés).[104] Esto fue un reconocimiento para muchos destacamentos de la división que doblaban el tamaño de la división a 39.000 soldados.[105] Hasta la fecha, la TF 1AD sigue siendo la principal fuerza controlada por un cuartel general de división en la historia del Ejército de Estados Unidos.[106] Durante toda la Operación Libertad Iraquí I, la TF 1AD operó en Bagdad, un entorno tan complejo y peligroso como cualquier otro en Irak. Las muertes de 133 soldados de la TF 1AD y 1.111 soldados heridos en combate sirven de profundo y conmovedor testimonio de este hecho.[107]

El 501º Batallón de IM (ahora inactivo) era el batallón de IM orgánico de la 1AD. Durante la Operación Libertad Iraquí I, la unidad administró la instalación de detención de la TF 1AD y proveyó HUMINT y otros apoyos de inteligencia a la gigantesca fuerza de tarea. El lema del batallón era "Al Frente". Sus líderes claramente intentaron que la unidad sirviera de modelo ético a seguir. En la primera oración de su filosofía de mando, el Teniente Coronel Laurence Mixon, quien comandaba el batallón para la mayor parte del OIF I, afirmó, calmadamente, que el batallón era una "organización con base en valores". Entonces, en la siguiente oración tomó prestada la resplandeciente metáfora "Ciudad sobre una colina" presentando principios morales claves como "hitos, que nos iluminan el camino por delante".[108]

La instalación de detención de la TF 1AD (la cual el personal de inteligencia militar llamaba la instalación de interrogación de la división o DIF) estaba ubicada en el Aeropuerto Internacional de Bagdad. Dicha instalación tuvo dificultades con los mismos asuntos básicos que tuvieron las instalaciones del 3ACR y de la 4ID durante la Operación Libertad Iraquí I. Particularmente, tenía operando a muy pocos interrogadores (con muy poca experiencia) mientras aumentaba el número de bajas estadounidenses y la creciente presión por información de inteligencia.[109] Sin embargo, la instalación tenía cero casos comprobados de abuso de detenidos y ningún caso

Capitán Miki Gilloon

El Comandante de la 1ª División Blindada, General de Brigada Martin E. Dempsey, pronuncia un discurso en la ceremonia de reapertura de un puente en Bagdad, Irak, 25 de octubre de 2003.

de presuntos abusos crueles.[110] Los únicos tres casos de abuso en la instalación parecían haber sido muy leves —dos casos de asesoría de policías militares por haberles gritado a los detenidos y un caso de un interrogador contratista despedido por amenazar verbalmente a un detenido.[111]

Además, en la instalación de detención de la TF 1AD no había indicador potencial alguno de abuso ocurrido en alguna otra instalación en Irak. No hubo ni un solo motín, tiroteo de detenidos, muerte de detenidos o intento de escape en la instalación.[112] Además, la instalación pasó todas las inspecciones de la Cruz Roja sin deficiencias significativas o denuncias de abuso a los detenidos.[113] Cuando Stuart Herrington (un coronel jubilado y uno de los principales expertos estadounidenses sobre operaciones de interrogatorio) inspeccionó, en diciembre de 2003 las operaciones de interrogatorio del CJTF-7, señaló a la instalación de detención de la TF 1AD como "organizada, higiénica, bien administrada e impresionante".[114]

Resulta importante destacar que los interrogadores en la instalación jamás usaron técnicas de interrogatorio mejoradas, ni siquiera durante el corto periodo en el cual la CJTF-7 aprobó explícitamente el uso de dichas técnicas.[115] De hecho, en todo Bagdad, los líderes S2 de Brigada y del 501º Batallón de IM se negaron a permitir que sus interrogadores utilizaran dichas técnicas.[116] El oficial técnico John Groseclose, quien estaba a cargo de las operaciones HUMINT en la 3ª Brigada de la TF 1AD antes de hacerse cargo de las operaciones de interrogatorio en la instalación de detención de la TF 1AD, dijo lo siguiente:

> Cuando ese memo (política de interrogatorio del 14 de septiembre de 2003 de la CJTF-7) salió por primera vez, fui a donde el Mayor Crisman, el S2 de la brigada, y le mostré el memo. Le dije que pensaba que ese memo era una muy mala idea. Simplemente no me pareció correcto. Por lo tanto, jamás usamos esas técnicas. No le encontré ningún propósito.[117]

La contraparte de Groseclose en la 1ª Brigada de la TF 1AD, el oficial técnico Kenneth Kilbourne, estuvo de acuerdo con los comentarios de Groseclose. "Este memo fue algo tonto", expresó Kilbourne. "Era como ofrecerle al soldado una pieza de equipo

nueva y peligrosa y darle la autorización para que la usara, pero sin un manual de instrucción que le indique cómo operarla".[118]

Estos líderes experimentados HUMINT consideraron que no sólo era incorrecto que los soldados estadounidenses emplearan las técnicas de interrogatorio mejoradas en los enemigos del mundo verdadero, sino que estas técnicas eran, en gran medida, ineficaces. "El que un interrogador recurra a técnicas como estas (técnicas derivadas de la escuela SERE) es admitir que no sabe interrogar", dijo Groseclose, quien fue galardonado en el 2003 con el premio de Colector HUMINT del Año del Departamento de Defensa de EUA.[119] Y añadió: "Nuestros interrogatorios producen resultados".[120]

El entonces Mayor (ahora Teniente Coronel) Hoepner acreditó a los oficiales técnicos del batallón HUMINT y el clima de mando del mismo por regirse por las bases de alta moral.[121] Su criterio, no cabe duda, es correcto. En una orden de misión fragmentaria emitida cuatro días después de haber asumido el mando, Dempsey penalizó el maltrato a los detenidos.[122] La penalización incluyó el uso de las técnicas de interrogatorio que podrían ser interpretadas como "malos tratos".[123] Es más, Dempsey continuamente reiteró a sus comandantes de brigada un recordatorio sobre la necesidad de que las tropas trataran a los iraquíes con respecto y humanidad. Según lo señaló el Coronel Pete Mansoor, comandante de la 1ª Brigada de la TF 1AD:

> Sea que tenga éxito o no el simulacro de ejecución, las pirámides de desnudos, los golpes y demás formas de abuso para la extracción de información, dicho comportamiento, a menudo se desliza en una pendiente resbaladiza de formas más crueles de malos tratos, tal vez llevando eventualmente a lesiones y a la muerte. El abuso de los prisioneros degrada tanto al abusador como al abusado; como estadounidenses debemos permanecer en un plano moral más alto… Tuvimos que mantenernos siempre vigilantes en este aspecto, para no perder nuestra alma en nombre del logro de la mission.[124]

Sin embargo, a pesar de las iniciativas de los lideres de más alto nivel en toda la TF 1AD, las denuncias de crueles abusos a los detenidos ocurrieron en la misma, y algunas de estas alegaciones estuvieron sustanciadas.[125] Por consiguiente, lo que fue verdaderamente singular para una unidad de su tamaño fue que ninguno de los casos de abuso de detenidos de la TF 1AD involucraron a interrogadores adiestrados en la escuela. La principal razón de esto fue que todos en la cadena de mando de los interrogadores (desde sus comandantes generales hasta sus supervisores oficiales técnicos) sabían que debían adherirse a las bases de alta moral.

Los hallazgos del estudio de caso

En cierto modo, la instalación de detención Abu Ghraib tenía problemas tácticos distintos a los de la brigada e instalaciones regimentales en la provincial Al Anbar, Tikrit y en el aeropuerto de Bagdad. La instalación Abu Ghraib estaba saturada, su unidad de policía militar no contaba con suficiente personal y operaba casi bajo constante acoso de fuegos de morteros que atemorizaron y, algunas veces, traumaron a las tropas que trabajaban en el lugar.

Sin embargo, en los aspectos importantes, el problema táctico era el mismo: ¿Cómo interrogamos eficazmente, cuando las bajas van en aumento, la política de interrogatorio más severa es permisible, los recursos son limitados y nuestros interrogadores son jóvenes e inexpertos?

Trágicamente, los interrogadores en Abu Ghraib, en el 3ACR y en la FOB Iron Horse contaban con líderes HUMINT quienes consideraban moralmente justificable el uso de técnicas de interrogatorio mejoradas, y esta creencia llevó a sus interrogadores a utilizar dichas técnicas que desencadenaron en un abuso verdaderamente grave en Abu Ghraib y en el 3ACR. Además, debido a la diversidad de personalidades singulares en Abu Ghraib, el abuso cayó aún más en la violencia sádica, sexualizada que avergonzó a nuestra Nación y casi nos llevó a la derrota en Irak. En retrospectiva, resulta irónico que, mientras esos líderes tenían la intención de salvar vidas mediante el uso de técnicas de interrogatorio mejoradas, sus acciones contribuyeron a desestabilizar a Irak. A su vez, dicha desestabilización, creó miles de víctimas más de las que esos líderes jamás hubieran podido prevenir a través de métodos tácticos.

Sin embargo, la instalación de detención administrada por el 501º Batallón de IM, fue un brillante ejemplo del tipo de instalación a la que pertenecían la mayoría de las instalaciones de detención estadounidenses. Mediante el uso de métodos de interrogatorio doctrinalmente válidos, los líderes en esas instalaciones lograron resolver su problema táctico sin tener que someter a sus interrogadores a investigaciones, cartas de reprimenda o, corte marcial. Además, sus interrogadores no fueron motivo de noticia.

Por supuesto, aquellos que creen en la eficiencia de las técnicas de interrogatorio mejoradas alegarán que el 501º Batallón de IM no fue un batallón con éxito tácticamente hablando como lo hubiera sido de haber empleado tales técnicas. Si bien esto podría ser cierto, es poco probable.

Los experimentados oficiales técnicos HUMINT del 501º Batallón de IM ciertamente no aceptaron tal alegación. Ellos consideraron que hubieran tenido menos éxito de haber empleado tales técnicas severas, y a menudo dijeron, "La tortura es para los aficionados, los profesionales no la necesitan".[126] Estos líderes insistieron en que la doctrina del Ejército es correcta al afirmar que "el utilizar la tortura y otros métodos ilegales constituye una técnica deficiente que produce resultados pocos fiables, esto podría dañar los esfuerzos de recolección de información subsecuentes y hacer que la fuente diga lo que el interrogador quiere escuchar".[127] Otras fuentes corroboran sus opiniones. Alexander Mateo (uno de los interrogadores quien condujo a las fuerzas a Musab al Zarqawi) convincentemente argumenta que los interrogadores quienes establecen una relación con los sujetos y entonces, inteligentemente, utilizan planteamientos doctrinales, tienen más éxito que aquellos quienes, sin pensarlo, se basan en métodos brutales.[128]

Si bien las técnicas de interrogatorio mejoradas son indiscutiblemente inferiores a los métodos más inteligentes, pueden extraer inteligencia en circunstancias muy limitadas. Sin embargo, esto no quiere decir que el emplear tales técnicas siempre resulta prudente para los ciudadanos de una democracia occidental. El riesgo de una derrota estratégica (como la experimentada por Estados Unidos en Abu Ghraib y Francia en Algeria) es muy alto en el campo de batalla de hoy, el cual está saturado por los medios de comunicación. Más importante aún es que el uso de tales técnicas es sencillamente anti-estadounidense.

Este estudio de caso se inició con la hipótesis de que la postura ética esencial elegida por los líderes constituye el elemento determinante más importante del nivel de abuso de los detenidos en las unidades de interrogación y, en última instancia, la eficacia estratégica de estas unidades en el campo de batalla de hoy. Evidentemente, esta hipótesis es válida. Según lo ilustrado previamente, cuando los líderes de HUMINT en Irak eligieron soluciones éticamente distintas para los problemas comunes, el nivel de abuso en el interrogatorio que se dio dentro de sus unidades también fue dramáticamente diferente —como lo fueron los resultados estratégicos.

Sorprendentemente, el Grupo Independiente para la Revisión de Operaciones de Detención, ha sido el único investigador principal de las operaciones de interrogación de la OIF I que enfatizó el rol que jugó la toma de decisiones éticas defectuosas en el abuso de interrogación. Presidido por el ex Secretario de Defensa James Schlesinger, los cinco integrantes del panel concluyeron lo siguiente:

> Según Estados Unidos, la mayoría de los casos que permiten el tratamiento cruel de los detenidos con base en la moral comienzan con variantes del escenario tipo "bomba de tiempo"… Tales casos plantean un problema moral desconcertante: ¿Es admisible utilizar un tratamiento inhumano si se considera que es la única manera de evitar pérdidas de vida? En tiempos de emergencia y, especialmente, en combate, siempre habrá la tentación de pasar por alto con fin loable, las normas jurídicas y morales. Muchos en las operaciones *Enduring Freedom* e *Iraqi Freedom* no estuvieron lo suficientemente preparados en cuanto a su experiencia, educación y adiestramiento para resolver tales problemas éticos.[129]

El panel concluyó que "los programas de servicio militar principales tales como el de *valores intrínsecos* del Ejército… se basan en la eficacia organizativa en lugar del bien moral" y estos valores "no abordan el tratamiento humano de los enemigos y no combatientes, dejándoles a los líderes militares y a los

educadores una caja de herramienta incompleta para lidiar con los problemas éticos del mundo real".[130] El panel recomendó una revisión de la instrucción sobre ética militar y estipuló que se necesitaba un "programa de ética profesional" para equipar a los líderes militares con "una brújula moral más exacta, que les sirviera de guía en situaciones, a menudo, provenientes de obligaciones morales conflictivas"[131]

¿Por qué razón no quedó bien impresionado el panel de Schlesinger con nuestra herramienta básica de toma de decisiones éticas del Ejército, el paradigma de valores del Ejército? Probablemente fue porque los siete valores de este paradigma ("lealtad, deber, respeto, servicio desinteresado, honor, integridad y valentía personal") constituyen ideales generales, no pautas definitivas o una metodología práctica para resolver problemas éticos específicos. De hecho, estos valores realmente pueden sustentar la razón por la que un interrogador usa la técnica tipo "bomba de tiempo". Se podría argumentar que, durante la OIF I, los interrogadores más severos manifestaron las siguientes características:

- Mostraron su "lealtad" para con su Ejército, unidad y demás tropas mediante el empleo de tácticas de interrogatorio mejoradas para salvar la vida de los soldados.
- Desempeñaron su "deber" trabajando arduamente y mostrando iniciativa.
- Trataron a los detenidos con el "respeto" que se merecían (el cual era nulo, ya que eran considerados presuntos terroristas y criminales).
- Ejercieron el "servicio desinteresado" llevando a cabo un trabajo duro y sucio con fines loables.
- Demostraron "integridad" al usar solamente esas técnicas severas que creyeron estaban autorizados a emplear.
- Exhibieron "honor" al adherirse a los demás valores del Ejército.
- Mostraron "valentía personal" al maltratar, deliberadamente a los detenidos considerados peligrosos.

Por consiguiente, lo que parece evidentemente obvio para la mayoría de los estadounidenses es que, por ejemplo, dejar a un sospecho desnudo solo y tiritando de frío en una celda con aire acondicionado y luz cegadora durante varios días, es un comportamiento inconsistente con los valores intrínsecos de nuestra Nación —no está muy claro cuándo los líderes ponen en práctica la herramienta básica del Ejército para la toma de decisiones éticas.

Esto no quiere decir que esta herramienta admite las técnicas de interrogatorio mejoradas. Después de todo, podemos utilizar esta misma herramienta

Sargento Segundo Jerry Morrison

El Secretario de Defensa, Donald H. Rumsfeld declara ante el Comité de Servicios Armados del Senado el 7 de mayo de 2004. Rumsfeld; el Presidente de los Jefes de Estado Mayor Conjunto, General Richard B. Myers; el Secretario del Ejército suplente, Les Brownlee y el Jefe de Estado Mayor del Ejército, General Peter Schoomaker, rinden testimonio sobre el maltrato a los detenidos en Irak.

para argumentar que los interrogadores más severos exhibieron las siguientes características:

● Fueron desleales a la Constitución de Estados Unidos al castigar a los detenidos sin "el debido proceso jurídico".

● No hicieron su trabajo para reforzar la prohibición del Derecho Consuetudinario Nº 3 de los Convenios de Ginebra de "atentar contra la dignidad personal, especialmente, tratos humillantes y degradantes" a los detenidos.[132]

● Violaron su integridad al quebrantar la ley. Sin embargo, este argumento sólo puede realmente realizarse en virtud de las recientes decisiones de la Corte Suprema de EUA. Durante la OIF I, los límites legales de las técnicas de interrogatorio fueron objeto de acalorados debates para la mayoría de los abogados civiles y militares de más experiencia y los mismos no quedaron claros para los políticos, líderes militares o interrogadores. Por consiguiente, lo que el Ejército necesita es una herramienta diferente que sea más específica para guiar la toma de decisiones éticas cuando las leyes sean ambiguas.

Es evidente que, el desafío más importante antes de la OIF I era asegurar que nuestras tropas se comportaran éticamente en el campo de batalla de hoy. En calidad de Ejército, debimos haber hecho mayor énfasis en la elaboración de sólidas herramientas éticas y desarrollar líderes éticos. Desafortunadamente, este desafío no fue reconocido plenamente, y a pesar de nuestros muchos éxitos tácticos post-invasión, nuestros errores tácticos fueron, por cierto, algunas veces graves.

¿Dónde estamos hoy?

El desafío de mejorar la calidad de las herramientas éticas y la toma de decisiones de nuestros líderes no le compete sólo a la comunidad de Inteligencia Militar del Ejército sino también a toda la institución castrense de EUA. Como la rama principal para las operaciones de interrogación, el Ejército de EUA ha hecho algunos adelantos al respecto.[133] No obstante, nuestro Ejército todavía tiene mucho camino que recorrer. Considere lo siguiente:

● Aún hoy, algunas técnicas de interrogatorio mejoradas no están explícitamente prohibidas en la doctrina de Inteligencia Militar. Esto sería una omisión grave si no fuera por la Ley de Tratamiento de Detenidos de 2005, que prohibió el empleo de todo enfoque o técnica distinta a las contenidas en el FM 2-22.3, *Human Intelligence Collector Operations* (Operaciones de Recolección de Inteligencia Humana). Sin embargo, la doctrina de Inteligencia Militar deberá ser actualizada para evitar futuros malentendidos en este tema específico.

● Por suerte, la doctrina del Ejército de EUA publicada post-OIF I es muy superior, en cuanto a fomentar el liderazgo ético y la adherencia a la Ley de la Guerra, a la doctrina publicada antes de OIF I. Sin embargo, cierta doctrina vigente fue publicada antes de la OIF I. Además, según lo señalado previamente, la doctrina del Ejército no ha aclarado o expandido su juego de herramientas básicas para la toma de decisiones éticas. Así de dañina, la doctrina actual contiene una grave sobre-corrección que coloca, en gran medida, a los interrogadores en desventaja. De conformidad con el Apéndice M de la FM 2-22.3, los interrogadores no pueden mantener aislados a los detenidos de otros presos sin la autorización de un oficial general. No obstante, tal separación no constituye una técnica de interrogatorio mejorada de aislamiento, la cual involucra la privación sensorial, sino que en su lugar, es una manera de alojar a los detenidos, lo que casi siempre constituye una condición previa para que entonces sean interrogados con éxito. Si no se les separa de la población general de la instalación de detención, otros detenidos prepararían a los sujetos para su interrogatorio. Además, los sujetos estarían mucho menos dispuestos a cooperar con los interrogadores si temieran que otros detenidos observen sus largas y regulares reuniones con los mismos. En vista de que, a menudo, sujetos potencialmente cooperadores se niegan rotundamente a cooperar en el lapso que se tarda un investigador en obtener la autorización de un oficial general para separar al detenido del resto de los presos, el requisito para obtener dicha autorización necesita rescindirse mientras se mantiene la actual garantía doctrinal de que los individuos separados de la población general de la instalación deberán ser tratados humanamente sin privación sensorial.

● Nuestro Ejército está creando más unidades de interrogación, una medida que promete reducir el riesgo de que tropas que no sean HUMINT, con

poco conocimiento de la Ley de la Guerra, lleven a cabo interrogatorios.[134] Sin embargo, este proceso está lejos de completarse. En la actualidad, pocos equipos de interrogación tienen asignaciones a nivel de división en Irak.[135] Más crítica aún es la falta de oficiales técnicos de mayor antigüedad experimentados, educados profesionalmente quienes puedan orientar adecuadamente a nuestro creciente cuerpo de nuevos interrogadores.[136]

● La formación ética en las unidades del Ejército de hoy luce como lucía hace diez años. La formación consiste de instructores no certificados que dan una sesión de información no estandarizada, una vez al año, acerca de los "Valores del Ejército". Comúnmente, esta sesión de información incluye una revisión de las definiciones doctrinales correspondientes a cada Valor del Ejército así como ejemplos de líderes que ejemplifican (o no ejemplifican) dichos valores. No muy a menudo, tal formación emplea ejercicios prácticos que ayudan a las tropas a razonar, por sí mismos, mediante complejos problemas morales y rara vez alguien que ha recibido la educación profesional necesaria para guiar con éxito a las tropas hacia soluciones éticas lleva a cabo este adiestramiento.

● No es muy común encontrar un currículo escolar que haga un intento serio de mejorar la habilidad de toma de decisiones éticas de los líderes del Ejército. Casi todos los oficiales del Ejército, por ejemplo, asisten a la Escuela de Comando y Estado Mayor, pero la escuela ofrece pocos bloques de instrucción relacionados con las habilidades para la toma de decisiones éticas. Esta falta de atención, no es culpa de un departamento universitario específico, ya que todos los departamentos de educación superior tienen materias en las que podrían presentar viñetas éticas. En su lugar, es sintomático de una falta de énfasis que todavía existe en todo nuestro Ejército.

Lo que nos queda por escalar

Nuestro Ejército ha recorrido un largo camino en lo que respecta a la doctrina HUMINT y estructura de fuerza desde nuestros trágicos y garrafales errores cometidos en la OIF I. Sin embargo, ahora no es el momento de descansar. Debemos mejorar nuestro juego de herramienta, lo que incluye un paradigma de Valores del Ejército ambiguo que puede ser utilizado para justificar cualquier solución a un problema táctico. Aún tenemos que perfeccionar más la doctrina (tal como el Apéndice M de nuestro manual de interrogatorio), y debemos continuar aumentando el número y calidad de nuestros soldados HUMINT. En vista de que la doctrina válida y una estructura de fuerza robusta resultan ineficaces sin una sólida formación, necesitamos dirigir nuestra atención a la obtención de formación ética y capacitación profesional en todo el Ejército. No sólo está en juego prevenir futuras derrotas estratégicas, aunque es lo suficientemente importante, sino también nuestra solución duradera de lo que brevemente se convirtió en una crisis existencial para nuestro Ejército. Esta crisis surgió cuando el campamento "el fin justifica los medios" ganó mucha más influencia de la que debió haber ganado durante la OIF I. Si bien, este campamento siempre tendrá partidarios, el mismo no representa la esencia de los soldados estadounidenses, ni definitivamente, en lo que los mismos deberán llegar a ser.

Los soldados estadounidenses pertenecen a la ciudad sobre la colina.***MR***

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Mansoor, Peter R., *Baghdad at Sunrise* (New Haven & London: Yale University Press, 2008), p. 178.

2. Human Rights Watch, "No Blood, No Foul" *Human Rights Watch*, julio de 2006, < www.hrw.org/en/reports/2006/07/22/no-blood-no-foul> (17 de febrero de 2009), p. 34.

3. Estes, Kenneth W., *US Army Soldier Baghdad 2003-04* (Oxford: Osprey Publishing, Ltd., 2007), p. 6.

4. Cordsman, Anthony H., "Iraq's Evolving Insurgency: The Nature of Attacks y Patterns and Cycles in the Conflict" Center for Strategic and International Studies, <www.csis.org/media/csis/pubs/060203_iraqicombattrends.pdf> (4 de diciembre de 2008), p. 32.

5. Ricks, Thomas E., *Fiasco: The American Military Adventure in Iraq* (New York: The Penguin Press, 2006), p. 197.

6. Comandancia de la 4ª División de Infantería, "AR 15-6 Investigation" *American Civil Liberties Union: Torture FOIA*, 24 de agosto de 2003, <www.aclu.org/torturefoia/released/041905/6570_6668.pdf> (20 de febrero de 2009), p. 55.

7. Ricks, p. 197.

8. *Ibíd.*

9. Welshofer se le identifica como el escritor de este correo electrónico sobre documentos de la corte y varias noticias.

10. Investigación 15-6 de la 4ª División de Infantería, "Prueba A (correspondencia de correos electrónicos)," *American Civil Liberties Union: Torture FOIA*, 6 de octubre de 2003, <www.aclu.org/torturefoia/ released/041905/6570_6668.pdf> (15 de marzo 2009), p. 54.

11. *Ibíd.*

12. *Ibíd.*, p. 59.

13. Investigación 15-6 de la 4ª División de Infantería, "Prueba A (Correspondencia de correos electrónicos)", 53. El nombre del Mayor Hoepner aparece en la versión publicada de este documento.

14. Graf, Henry, ed., *American Imperialism and the Philippine Insurrection;*

testimony taken from hearings on affairs in the Philippine Islands before the Senate Committee on the Philippines, 1902 (Boston: Little, Brown and Company, 1969).

15. Moyar, Mark, *Phoenix and the Birds of Prey* (Lincoln: University of Nebraska Press, 2007), págs. 99-100.

16. Brass, Martin, *Torture to Prevent Terrorism? Interview with a French Master Torturer*, 2004, <www.military.com/NewContent/0, 13190, SOF_0704_ Torture,00.html> (20 de marzo de 2009).

17. Winthrop, John, *In Speeches that Changed the World*, ed. por Owen Collins (Westminster: John Knox Press, 1999), p. 65.

18. Hackett Fisher, David *Washington's Crossing* (New York: Oxford University Press, 2004), p. 375.

19. *Ibíd.*, p. 379.

20. Numerosos estudios históricos han puesto de relieve el papel que ha desempeñado el racismo en la creación de excepciones a esta regla. Véase, por ejemplo, el ensayo de Wayne E. Lee's, "From Gentility to Atrocity: The Continental Army's Way of War," que contrasta el autodominio mostrado por el Ejército Continental al luchar contra el ejército británico versus su brutalidad al luchar contra los iroqueses en 1779.

21. Coronel Hipwell, Robert, "800th MP BDE Inaugural Jails/Justice/Jails Meeting with CPA 1000 hrs Thursday," email forwarded to author from V Corps Historian, Camp Victory, Baghdad, 3 de julio de 2003, 1.

22. Teniente General Anthony R. Jones, "AR 15-6 Investigation of the Abu Ghraib Prison and 205th Military Intelligence Brigade," *United States Department of Defense [DOD] Detainees Investigations*, 25 de agosto de 2004, <www.defenselink.mil/news/Aug2004/d20040825fay.pdf> (20 de marzo de 2009), p. 10.

23. Comité Internacional de la Cruz Roja, "Report of the International Committee of the Red Cross (ICRC) on the Treatment by the Coalition Forces of Prisoners of War and Other Protected Persons by the Geneva Conventions in Iraq During Arrest, Internment and Interrogation, 10 de Mayo de 2004," GlobalSecurity.org: Military, <www.globalsecurity.org/military/library/report/2004/icrc_report_iraq_feb2004.htm> (16 de enero de 2009), p. 23.

24. General de División Fay, George R., "AR 15-6 Investigation of the Abu Ghraib Detention Facility and 205th Military Intelligence Brigade," *DOD Detainees Investigations,* 25 de agosto de 2004, <www.defenselink.mil/news/Aug2004/d20040825fay.pdf> (20 de marzo de 2009), p. 45.

25. Department of the Navy Inspector General, "Review of Department of Defense Detention Operations and Detainee Interrogation Techniques," *The Office of the Secretary of Defense and Joint Staff Reading Room, Detainee Related Documents*, 7 de marzo de 2005, <www.dod.mil/pubs/foi/detainees/church_report_1.pdf> (10 de febrero de 2009), p. 80.

26. *Ibíd.*

27. Wright, Donald P. y Reese, Timothy R., *On Point II, Transition to the New Campaign: The United States Army in Operation Iraqi Freedom, mayo 2003–enero 2005* (Fort Leavenworth, KS: Combat Studies Institute Press, 2008), p. 207.

28. Department of the Navy Inspector General, "Review," págs. 6-7.

29. *Ibíd.*, p. 297. De acuerdo con informes de prensa, estos casos de homicidio en los que están involucrados dos detenidos a los que se les encadenan al techo y se les dan golpizas por varios días.

30. *Ibíd.*

31. Comandancia de la CJTF-7, "Interrogation and Counter-Resistance Policy Memorandum, 14 de septiembre de 2003," *American Civil Liberties Union: Torture FOIA*, <www.aclu.org/FilesPDFs/september%20sanchez%20memo.pdf> (2 de noviembre de 2008), págs. 4-5.

32. Las escuelas de Sobrevivencia, Escape, Resistencia y Evasión de los Estados Unidos (SERE) están concebidas para enseñar al personal militar, por lo regular, pilotos y personal de operaciones especiales, a cómo sobrevivir los interrogatorios conducidos por un enemigo quien no se adhiere a las Convenciones de Ginebra. Especialmente, las técnicas de interrogatorio utilizadas en estas escuelas se derivan de métodos utilizados por el Ejército Comunista Chino durante la guerra de Corea para extraer falsas confesiones de los prisioneros con el fin de propaganda. La "Investigación del Comité de los Servicios Armados del Senado sobre el tratamiento de los detenidos en custodia de EUA", que aparece en la página web del Senador Carl Levin, es tal vez la mejor fuente de la migración de las técnicas de interrogatorio mejoradas a la Base Naval de Guantánamo y Afganistán, y de estos teatros a Irak.

33. Comandancia de la CJTF-7, "Interrogation and Counter-Resistance Policy Memorandum, 14 de septiembre de 2003," págs. 4-5. En la operación "bandera falsa", un interrogador pretendió ser de otro país. Las "Posturas Forzadas" fueron definidas como el uso de "posturas físicas como sentarse, pararse, arrodillarse, postrarse, etc.)".

34. *Ibíd.*

35. Schlesinger, James R., Brown, Harold, Fowler, Tillie K. y General Horner, Charles A., "Final Report of the Independent Panel to Review DOD Detention Operations, agosto 23 de 2004," *United States Department of Defense Detainees Investigation*, <www.defenselink.mil/news/Aug2004/d20040824finalreport.pdf> (2 de noviembre de 2008), p. 10.

36. Fay, AR 15-6 *Investigation*, p. 92.

37. Captain Carolyn Wood, "Sworn Statement of CPT, 519th MI BN; Annex to Fay/Jones/Kern Report," *American Civil Liberties Union: Torture FOIA*, 21 de mayo de 2004, <www.aclu.org/files/projects/foiasearch/pdf/DOD000598.pdf> (10 de enero 2009), 7. Véase MG Fay's investigation for COL Pappas' belief that he could approve "use of military working dogs" (Fay, p. 83). Sanchez has denied delegating this approval authority to Pappas.

38. Comandancia de la CJTF-7, "Interrogation and Counter-Resistance Policy Memorandum, 12 de octubre de 2003," *American Civil Liberties Union: Torture FOIA*, <www.aclu.org/FilesPDFs/october%20sanchez%20memo.pdf> (12 December 2008), p. 1.

39. Fay, "AR 15-6 Investigation," págs. 87-88.

40. *Ibíd.*, 7; Jones, "AR 15-6 Investigation," p. 12.

41. Fay, "AR 15-6 Investigation," págs. 7, 64.

42. Comité Internacional de la Cruz Roja, "Report of the International Committee of the Red Cross," p. 13.

43. *Ibíd.*

44. Véase, por ejemplo, el comentario del General de División Fay, "El uso de ropa es un incentive (desnudez) es significante en que probablemente contribuyó a una deshumanización en aumento de los detenidos y sentó la base para cometer más abusos más severos". (Fay, p. 10)

45. Hashim, Ahmed S. *Insurgency and Counter-Insurgency in Iraq* (Ithaca: Cornell University Press, 2006), p. 144.

46. Zakaria, Fareed "Pssst. . . Nobody Loves a Torturer," *Newsweek*, 14 de noviembre de 2005, <www.fareedzakaria.com/ARTICLES/newsweek/111405.html> (11 de abril de 2009).

47. Comité Internacional de la Cruz Roja, "Report of the International Committee of the Red Cross," p. 6.

48. *Ibíd.*, p. 7.

49. *Ibíd.*

50. "United States of America, Article 32 Hearing: United States v. CW2 Williams, SFC Sommer and SPC Loper," *Washington Post*, 2 de diciembre de 2004, <www.washingtonpost.com/wp-srv/nation/documents/mowhoush_court_document.pdf> (21 de marzo de 2009), págs. 20, 33.

51.Comité Internacional de la Cruz Roja, "Report of the International Committee of the Red Cross," p. 7.

52. United States Army Criminal Investigation Command, "CID Report of Investigation—Final (C)/SSI –0177-04-CID259-80266/5C2B/5Y2E/5X1," *American* Civil Liberties Union: Torture FOIA, 3 de agosto de 2004, <www.aclu.org/files/projects/foiasearch/pdf/DODDOACID004133.pdf> (22 de marzo de 2009), pág. 1-2. Carácter inexplicable, en su investigación conducida a los detenidos y a las unidades en cuestión, el investigador ni siquiera entrevistó a ningún soldado responsable por las operaciones de detención en el aeródromo Al Habbinayah durante el periodo en que se sometieron las alegaciones de abusos a los detenidos.

53. *Ibíd.*, p. 12.

54. Human Rights Watch, págs. 25-26.

55. *Ibíd.*, págs. 26-30.

56. *Ibíd.*

57. *Ibíd.*, p. 26.

58. Bradbury, Steven G., *Memorandum for John A. Rizzo, Senior Deputy General Counsel, Central Intelligence Agency*, 10 de mayo de 2005, <http://luxmedia.vo.llnwd.net/o10/clients/aclu/olc_05102005_bradbury_20pg.pdf> (21 de agosto de 2009), p. 33.

59. El 3ACR operaba en el aeródromo Al Asad desde septiembre de 2003 a marzo de 2004. (United States of America, "Article 32 Hearing," p. 19). La "Operación Riles Blitz" fue una operación de cerco y búsqueda que tomó lugar a finales de noviembre de 2003 en la zona de Al Qaim (United States of America, "Article 32 Hearing," p. 21).

60. United States of America, "Article 32 Hearing," p. 33.

61. *Ibíd.*

62. Comandancia de la 4ª División de Infantería, "AR 15-6 Investigation," p. 54.

63. United States of America, "Article 32 Hearing," p. 99.

64. White, Josh, "Documents Tell of Brutal Improvisation by GIs," *Washington Post*, 3 de agosto de 2005, < www.washingtonpost.com/wp-dyn/content/article/2005/08/02/AR2005080201941.html> (22 de marzo de 2009).

65. Human Rights Watch, "No Blood, No Foul," p. 37.

66. *Ibíd.*, págs. 36-37.

67. Moffeit, Mike, *Brutal Interrogation in Iraq*, 19 de mayo de 2004, <www.denverpost.com/search/ci_0002157003> (24 de agosto de 2009).

68. *Ibíd.*

69. *Ibíd.*

70. *Ibíd.*

71. *Ibíd.*

72. Jehl, Douglas "Pentagon Will Not Try 17 G.I.'s Implicated in Prisoners' Deaths," 26 de marzo de 2005, <www.nytimes.com/2005/03/26/politics/26abuse.html?_r=1> (24 de agosto de 2009).

73. "Final Autopsy Report," *American Civil Liberties Union: Torture FOIA*, <www.aclu.org/torturefoia/released/041905/m001_203.pdf> (22 de agosto de 2009), p. 108.

74. United States Army Criminal Investigation Command, "Army Criminal Investigators Outline 27 Confirmed or Suspected Detainee Homicides for Operation Iraqi Freedom, Operation Enduring Freedom," United States Army Criminal Investigation Command, <www.globalsecurity.org/military/library/news/2005/03/cid_oif-oef_homicides_25mar2005.pdf> (23 de agosto de 2009) p. 7.

75. *Ibíd.*

76. *Ibíd.*

77. Welshofer, Lewis, "Memorandum for Commander 82d ABN DIV," American Torture, 11 de febrero de 2004, <www.americantorture.com/ documents/iraq/10.pdf> (20 de marzo de 2009), p. 2.

78. *Ibíd.*

79. *Ibíd.*

80. Kusnetz, Marc, "Torture on Trial—HRF Observes Court Martial of Army Officer Accused in Death of Iraqi Major General," *Human Rights First*, enero 13-17, 2006, http://www.humanrightsfirst.org/us_law/etn/trial/welshofer-011706.asp (20 de marzo de 2009). Este testimonio lo puede encontrar en el hipervínculo "In Their Own Words". Además lo puede obtener en Bradbury, Steven G., *Memorandum for John A. Rizzo, Senior Deputy General Counsel, Central Intelligence Agency*, 30 de mayo de 2005, p. 15. Durante la Corte Marcial de Welshofer, este oficial técnico declaró bajo juramente que, "Básicamente lo sujetamos (Mowhoush) boca arriba y le vertimos agua en la cara". En el memorando de la CIA citado en este documento estipula que al someter al detenido a la técnica de *waterboarding* (ahogo simulado) "se le coloca boca arriba en una camilla con la cabeza inclinada hacia abajo" y "se le coloca y paño sobre su cara en donde se vierte agua fría durante un periodo no mayor de 40 segundos". A parte del uso de un paño especificado en la técnica de la CIA derivada de la SERE, no hay aparente diferencia entre la táctica empleada aquí por Welshofer a Mowhoush y la técnica de la CIA denominada *waterboarding*.

81. Kusnetz, en el hipervínculo "In Their Own Words".

82. *Ibíd.*

83. *Ibíd.*

84. *Ibíd.* En el hipervínculo "Case Closed?"

85. Comité Internacional de la Cruz Roja, "Report of the International Committee of the Red Cross," p. 7.

86. 4ID Staff Judge Advocate, "Documento provisto por el SJA de la 4ª División de Infantería SJA," *American Civil Liberties Union: Torture FOIA*, 12 de mayo de 2004, <www.aclu.org/files/projects/foiasearch/pdf/DOD043552.pdf> (22 de mayo de 2009), p. 2. Cabe observar aquí que el "aislamiento" constituye una técnica de interrogatorio mejorada.

87. *Ibíd.*

88. Unidentified Investigating Officer, "Memo for Record—Evidence," *American Civil Liberties Union: Torture FOIA*, 4 de febrero de 2004, <www.aclu.org/files/projects/foiasearch/pdf/DOD043571.pdf> (accesado el 22 de marzo de 2009), p. 1.

89. Comandancia de la 4ª División de Infantería, "AR 15-6 Investigation," p. 43.

90. *Ibíd.*, p. 74.

91. *Ibíd.*, págs. 73-74.

92. *Ibíd.*, págs. 26, 73-74.

93. *Ibíd.*, p. 56.

94. *Ibíd.*, págs. 46-47.

95. *Ibíd.*, págs. 47, 62.

96. General de División Odierno, Raymond, "Treatment of Detainees in the Custody of U.S. Forces," *American Civil Liberties Union: Torture FOIA*, 21 de septiembre de 2003, <www.aclu.org/files/projects/foiasearch/pdf/DOD043596.pdf> (22 de marzo de 2009), págs. 1-2.

97. Comandancia de la 4ª División de Infantería, "AR 15-6 Investigation," p. 48.

98. *Ibíd.*, p. 49.

99. *Ibíd.*, p.24.

100. *Ibíd.*, p. 28.

101. *Ibíd.* Esta práctica viola el Artículo 3 de Ley Consuetudinaria de los Convenios de Ginebra de 1949, desde entonces un artículo de la Corte Suprema de EUA lo ha endosado hasta pertinente en el uso de "combatientes ilegales". El presunto uso de esta técnica por la 4ID refiérase a Ricks, págs. 236, 256, 260, 283, 357.

102. *Ibíd.*

103. Department of the Navy Inspector General, "Review," 299-300.

104. Estes, *US Army Soldier Baghdad 2003-04*, p. 32.

105. *Ibíd.*, p. 22.

106. *Ibíd.*

107. *Ibíd.* El despliegue de la 1AD fue extendido en Irak para la Operación Iron Saber, de abril a julio de 2003108.Teniente Coronel Mixon, Laurence, "501st MI Battalion Command Philosophy," 1 de julio de 2003.

109. Mayor Pryer, Douglas A., "Interview with LTC Nathan Hoepner," *Operational Leadership Experiences in the Global War on Terrorism*, 19 de diciembre de 2008, <cgsc.cdmhost.com/cdm4/item_viewer.php?CISOROOT=/p4013coll13&CISOPTR=1441&CISOBOX=1&REC=6> (24 de marzo de 2009), págs. 11, 17.

110. *Ibíd.*, págs. 16, 18.

111. *Ibíd.*, p. 16; 501st MP Platoon Leader, "Collection Point & Internment Facility Interview Questions," *American Civil Liberties Union: Torture FOIA*, 23 de marzo de 2004, <www.aclu.org/files/projects/foiasearch/pdf/DOD018576.pdf> (23 de marzo de 2009), p. 17.

112. Teniente Coronel Hoepner, Nathan, *Email to Major Douglas A. Pryer: Re: Interview!* 25 de marzo de 2009.

113. Teniente Coronel Hoepner, Nathan, *Email to Major Douglas A. Pryer: Re: Interview!* 28 de marzo de 2009.

114. Department of the Navy Inspector General, "Review," p. 60.

115. Pryer, "Interview with LTC Nathan Hoepner," págs. 10-11.

116. Si bien la TF 1AD no empleó técnicas de interrogatorio mejoradas, guardias y/o interrogadores en unas pocas instalaciones de la TF 1AD permitieron temporalmente el uso de ligeras "posturas forzadas" como medio de controlar a detenidos rebeldes (no para forzar información de los detenidos). En aquel entonces, la doctrina de la Policía Militar, no la de la Inteligencia Militar específicamente prohibía esta práctica. Ahora, la doctrina de la Inteligencia Militar claramente prohíbe también esta práctica.

117. Mayor Pryer, Douglas A., "Interview with CW3 John Groceclose," *Operational Leadership Experiences in the Global War on Terrorism*, 7 de enero de 2009, <cgsc.cdmhost.com/cgi-bin/showfile.exe?CISOROOT=/p4013coll13&CISOPTR=1429&filename=1431.pdf#search=%22Pryer%22> (25 de marzo de 2009), p. 12.

118. Mayor Pryer, Douglas A., "Interview with CW3 Kenneth Kilbourne," Operational Leadership Experiences in the Global War on Terrorism, 21 de diciembre de 2008, <cgsc.cdmhost.com/cdm4/item_ viewer.php?CISOROOT=/p4013coll13&CISOPTR=1440&CISOBOX=1&REC=2> (31 de marzo de 2009), p. 7.

119. Pryer, "Interview with CW3 John Groseclose," págs. 2, 11.

120. *Ibíd.*, p. 13.

121. Pryer, "Interview with LTC Nathan Hoepner," p. 11.

122. Comandancia de la 1AD, "FRAGO 383A [General Order—Civilian or Detainee Maltreatment] to OPORD 03-215 (Iron Stability)," *American Civil Liberties Union: Torture FOIA*, 21 de julio de 2003, <www.aclu.org/files/projects/foiasearch/pdf/DODDOA027333.pdf> (4 de marzo de 2009), págs. 58-60.

123. *Ibíd.*

124. Mansoor, págs. 178-79.

125. Department of the Navy Inspector General, "Review," 298-302. En el informe de la Iglesia se identifica cinco casos comprobados de abuso en el interrogatorio por soldados (interrogadores no adiestrados por la escuela) de la TF 1AD. Dos de estos casos se suscitaron en el momento de captura; tres de ellos ocurrieron en instalaciones de detención temporal.

126. Pryer, "Interview with LTC Nathan Hoepner," p. 11.

127. Manual de Campaña 34-52 del Ejército de EUA, *Intelligence Interrogation* (Washington, DC: U.S. Government Printing Office, September 1992), págs. 1-8.

128. Alexander, Matthew y Bruning, John R., *How to Break a Terrorist: The U.S. Interrogators Who Used Brains, Not Brutality, To Take Down the Deadliest Man in Iraq* (New York: Free Press, 2008).

129. Schlesinger, Brown, Fowler, y Horner, Appendix H, págs.1-4.

130. *Ibíd.*, Appendix H, págs. 3-4.

131. *Ibíd.*, Appendix H, p. 4.

132. Comité Internacional de la Cruz Roja, ("IV Convenio de Ginebra relativo a la Protección de civiles en tiempo de guerra, Ginebra"), *International Humanitarian Law—Treaties & Documents, 12 de agosto de 1949*, <www.icrc.org/ihl.nsf/7c4d08d9b287a42141256739003e636b/6756482d86146898c125641e004aa3c5> (25 de marzo de 2009). La Corte Suprema de EUA en su decisión tomada el 29 de junio de 2006 sostuvo que el Artículo 3 de la Ley Consuetudinaria es aplicable hasta a los combatientes ilegales, "Hamdan versus. Rumsfeld."

133. La doctrina y regulaciones de interrogación del Ejército son contractuales para todos los servicios militares.

134. Department of the Navy Inspector General, "Review," 294-302. De 16 casos comprobados de abuso de interrogación en Irak cerrados el 30 de septiembre de 2004, solo seis casos involucraron a interrogadores adiestrados.

135. Teniente Coronel Russell Godsil, correo electrónico al Mayor Douglas A. Pryer*: Re: Re: Interview!* 19 de febrero de 2009. Según el Teniente Coronel Godsil, el reciente redesplegado Asistente G-2 para la 1AD, un batallón de la HUMINT apoyó las operaciones de la HUMINT en todo el teatro, por lo tanto, dejando sólo unos pocos Equipos de Colección HUMINT para que apoyaran a las divisiones. Esto es un poco diferente de la situación durante la OIF I.

136. *Ibíd.* De mayor interés, mientras que la maniobra típica de brigada fue asignada a dos oficiales técnicos HUMINT para administrar secciones HUMINT conformadas por siete hombres durante la OIF I, solo un oficial técnico HUMINT típicamente administraba secciones mucho más grandes que constaban de 16 hombres dentro de los Batallones de Tropas Especiales de tales brigadas de hoy en día.